# Presentación Asociación “Rafael Altamira”

**Buenas tardes, ante todo mi agradecimiento al Ayuntamiento que nos ha brindado esta Sala, a Manolo Alcaraz por sus interesantes palabras, a todos los asistentes por su presencia y, de una manera especial, a los componentes de esta nueva Asociación que hoy presentamos.**

**Me sugirieron que trazara un pequeño esbozo de la biografía de mi Rafael Altamira, algo francamente difícil cuando se trata de resumir 85 años de una vida tan intensa como fructífera. En su vida, existen 3 ciudades importantísimas: Alicante, Madrid y Oviedo, si bien la sombra de Altamira fue muy alargada, saltó fronteras y se extendió por toda Europa, en especial Holanda y, aún más allá, por el continente americano.**

**Mi abuelo nace en Alicante, en 1866, estudia en esta ciudad hasta los 15 años, 1881, fecha en la que marcha a la Universidad de Valencia para hacer la carrera de Derecho. En aquél momento era esta una de las Universidades más florecientes y en ella traba amistad con Vicente Blasco Ibáñez y con Joaquín Sorolla en 1884 y con un importante institucionista, don Eduardo Soler. Él es el que le da cartas de presentación para don Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza. Con esas cartas, Altamira llega a Madrid en 1886, y en vez de hacer su doctorado en la Universidad central, es don Gumersindo de Azcárate quien le dirige su tesis “Historia del Derecho comunal” que finalizará en 1887. Entra en estrecho contacto con Cossío, entonces Director del Museo Pedagógico y con el resto de institucionistas. Trabaja en el bufete de don Nicolás Salmerón, lo nombran secretario del Museo Pedagógico Nacional y Director del Boletín de la Institución, en el cual escribe infinidad de artículos.**

**Continúa escribiendo y dando clases hasta que, en Marzo de 1897, obtiene por oposición la cátedra de Historia del Derecho español en la Universidad de Oviedo. Vuelve a tener la fortuna de encontrarse con una floreciente Universidad y con un claustro de profesores, también institucionistas, en el que se integra plenamente. Son el llamado “Grupo**

**de Oviedo" responsable de la Extensión Universitaria, interesantísimo proyecto social y cultural que se propuso acercar la cultura al mundo obrero. En 1909, es delegado por la Universidad para realizar un viaje de acercamiento con los países Iberoamericanos en la intención de rehacer los puentes culturales entre ambos continentes que, a raíz de la pérdida de las colonias en 1890, habían desaparecido. El viaje es un éxito absoluto, dura de Junio de 1909 a Marzo de 1910, y en ese tiempo Altamira trabaja el día entero dando conferencias, manteniendo reuniones con profesores, estudiantes, editores, grupos de emigrantes, etc. y crea Asociaciones, convenios culturales, compromisos de intercambio, de colaboración entre universidades y organismos educativos. A su regreso, es recibido triunfalmente, el rey le otorga la Gran Cruz de Alfonso XII y en Alicante se le nombra Hijo adoptivo de San Juan, San Vicente, Villafranqueza, Elche y Campello e Hijo predilecto de Alicante.**

**En 1911, mi abuelo vuelve a Madrid para ocupar el cargo de Director General de Primera Enseñanza, desde el que se ocupa de subir el sueldo a los maestros, de integrar a la mujer en el cuerpo de inspectores, en crear más escuelas y en mejorar las existentes, en procurar una escuela gratuita, pública y laica, y la Cátedra de Instituciones Civiles y Políticas de América.**

**Mientras, continúa viajando a Europa y a raíz de la I Guerra Mundial, en contacto con todos los juristas europeos, trabaja incansablemente por la Paz, intentando que los horrores de la guerra no vuelvan a producirse. Algo que la mayoría de los españoles ignoran: en 1920 colabora en la creación de la Sociedad de Naciones que le encarga, con un Comité de juristas, redactar los Estatutos del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya, donde trabajó como Juez Permanente desde 1922 hasta 1940, fecha en la que el Tribunal tiene que cerrar provisionalmente por la invasión nazi.**

**Con ese motivo, tiene que salir de Holanda y marcha con su familia a vivir al sur de Francia, hasta la nueva invasión alemana. Pasa una temporada en Portugal y de ahí sale para América, invitado por varias universidades norteamericanas. Mi abuelo hablaba 8 idiomas, así que no tenía problemas para dar cursos en cualquier lengua.**

**Un accidente en el camino, le obliga a establecerse en México. Tenía casi 80 años, había perdido todos sus libros y apuntes y aún así, tuvo la entereza para seguir trabajando en la UNAM y en el Colegio de México, escribir su *Diccionario de términos jurídicos indianos* y *Tierras y hombres de Asturias*. Muere el 1 de Junio se 1951, unos meses antes del fallo de los Premios Nóbel, cuando había sido propuesto para el Nóbel de la Paz.**

**----------**

**Como les advertí, es una vida que requeriría varios días para analizar con la profundidad que merece su vertiente jurídica, la social, su americanismo, su pacifismo y los años del exilio. Esta nueva Asociación, ha tenido el acierto de nacer con una preocupación por los aspectos social y cultural; para el futuro, yo propongo la creación de un grupo de estudio sobre Rafael Altamira, o cuánto menos, alguna sesión monográfica o una mesa redonda donde puedan tratarse los temas mencionados.**

**No quiero terminar sin dar alguna muestra de la preocupación que el Altamira siempre interesado por los problemas sociales, (recuerden que ya su Tesis doctoral fue sobre la Historia de la propiedad comunal), sentía hacia su tierra, en especial hacia Campello y sus problemas sociales: ya en 1885, con la pandemia del cólera que asoló Alicante, Rafael Altamira y su familia se refugiaron primero en Tibi y luego algunos meses en San Vicente del Raspeig. Allí, tal y como cuenta él mismo, Rafael acompañaba a su padre a visitar a los enfermos. En otro escrito, habla también de los sentimientos que le produce ver pasar a las tabaqueras, mujeres que cada día recorrían kilómetros desde San Vicente hasta la Fábrica de Tabacos en Alicante, con agua, frío o viento, para llevar un salario a casa. Quiero recordar que el Acta del 26 de Marzo de 1910, refleja su nombramiento como Hijo Adoptivo de Campello.**

**Finalmente, en la sesión de Noviembre de 1934, consta el interés demostrado por el señor Altamira ante los problemas de las repetidas inundaciones sufridas en el pueblo por el desbordamiento del Barranquet. En agradecimiento, Campello le dedica un carrer, antigua calle San José, a cuya inauguración acude y pronuncia un discurso en valençiá desde el**

**balcón del antiguo Ayuntamiento. En otro Acta del mes de Marzo del mismo año, constan las gestiones personales, pese a sus importantes ocupaciones en España y en el extranjero, llevadas a cabo por don Rafael para intentar que se desviaran las aguas del Barranquet y se resolviera el problema definitivamente.**

**En Febrero de 1936, la Agrupación de Izquierda Republicana solicita que se denomine Grupo Escolar Rafael Altamira al grupo escolar nº I. Se aprueba por unanimidad y se abre una suscripción popular para realizar una placa conmemorativa.**

**Podríamos seguir hablando de otras muestras de su generosidad hacia los menos favorecidos y de su preocupación ante las injusticias sociales. Sólo una observación más: Entre este año y el próximo, entramos en el Centenario de estos nombramientos ¿los actuales campelleros van a dejar pasar entre el olvido y la indiferencia, hechos que tanto emocionaron a sus abuelos? Ahí queda la pregunta.**

**Ser agradecidos es de bien nacidos, Rafael Altamira se ganó ampliamente nuestra gratitud. Esperemos que los campelleros de hoy, no lo olviden.**